

CERAMICA PINTADA DE TRADICION INDIGENA EN LA CARTAGENA ROMANA

El tránsito de la cerámica ibérica a la cerámica pintada de época romana puede situarse, como indica J.M. Abascal en la región levantina y murciana, en el reinado de Augusto. En el caso de Cartagena, el proceso se iniciaría probablemente en época republicana, dado la temprana romanización de la ciudad.

En este período de producción de cerámicas pintadas, que podría ubicarse entre los siglos I a.C.-I d.C., están situadas las ya conocidas urnas de "Torre Ciega" estudiadas por J.M. Abascal -núms. 14, 15 y 16- a las que hay que añadir una nueva urna muy similar en forma a la nº 14 y en decoración a la nº 16, también procedente de la necrópolis romana de "Torre Ciega".

En las excavaciones del Casco Antiguo destaca el hallazgo reciente de un depósito cerrado de época augustea en la excavación de la C/. Cuatro Santos, 42 (agradecemos la información a la directora de la excavación, Milagros Vidal). En este depósito se localizó una taza de asas verticales que imita la forma Mayet X de paredes finas; el vaso está decorado con un rosetón pintado en el fondo interno que recuerda el de las copas 33a L. de Campaniense A, alrededor del rosetón hojas de hiedra. También se halló una pequeña olla de cuerpo globular decorada con motivos muy similares a los de la urna nº 14 (Abascal 1986, p. 316, fig. 10, nº 14) de "Torre Ciega".

A estas producciones locales o regionales hay que vincular varios fragmentos de borde, asas y paredes, expuestos en la sala 1 del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena procedentes de las excavaciones del Molinete y Anfiteatro. De este último yacimiento destaca un fragmento de jarra decorada con temas vegetales muy estilizados.

De momento contamos con pocos elementos de juicio para fechar los límites de la producción; ésta debió ser relativamente importante en época tardorrepública, desapareciendo probablemente a finales del s. I d.C. En los niveles de abandono de finales del s. II d.C., ampliamente documentados en la ciudad, ya no aparecen.

J.M. Abascal (1986 p. 27) señala una eclosión de estas cerámicas en el siglo IV vinculada al proceso ruralizador. En Cartagena por el momento no están documentadas; en estas fechas la ciudad recibe un fuerte impulso al ser elevada a capital de provincia. Este marcado carácter urbano no debió favorecer el resurgimiento de las cerámicas pintadas de tradición indígena. Tampoco han sido documentadas en los niveles tardíos de la ciudad, aunque sí hemos podido individualizar un posible taller local de cerámicas de cocina que estudiamos en este mismo volumen (M.D. Láiz Reverte y E. Ruiz Valderas "Cerámicas de cocina de los ss. V-VII d.C. en Cartagena").

Bibliografía:

- ABASCAL PALAZON, J.M. (1986): *La cerámica pintada romana de tradición indígena en la Península Ibérica*. Madrid.

Elena Ruiz Valderas

PERVIVENCIA DE CERAMICAS DE TIPO IBERICO EN NIVELES ROMANOS IMPERIALES Y TARDOIMPERIALES DE LA VILLA RUSTICA DE LA FUENTE DE LAS PULGUINAS EN CIEZA (MURCIA)

Es importante dejar claro, en primer lugar, que todos los niveles superficiales de las cuadrículas abiertas en este yacimiento han servido como tierras de labor al menos desde época musulmana hasta nuestros días, removiendo así los niveles más tardíos de la villa que podemos asegurar que fue definitivamente destruida, de forma sistemática, a finales del s. IV o comienzos del V. Es, por lo tanto, imposible fechar la pervivencia de las abundantes cerámicas ibéricas que se hallaron en los niveles I de cada cuadrícula.

En el corte B-I, sector 1, nivel II se hallaron una ficha fabricada sobre cerámica ibérica de pasta "sandwich" (nº inv. 213 del corte) y Terra Sigillata Clara D (núms. inv. 204, 221, 225, 259 y 287 del corte) que con un fragmento de las formas 61 A o 59 B permite fechar el nivel entre el 320 y el 420. En apoyo de esta cronología se halló también en este nivel un gran fragmento de borde engrosado exterior de Terra Sigillata Hispánica Tardía (núms. de inv. 186, 219 y 220 del corte).

En el corte B-II, sector 4, nivel II se halló el borde de un kalathos ibérico de pasta "sandwich" (nº inv. 1334 del corte), 7 galbos de cerámica ibérica pintada (núms. inv. 1370, 1371, 1571, 1573, 1664, 1665 y 1781) con bandas y un borde exvasado pintado con bandas (nº 1663). El material fechable de este nivel lo constituyen 4 fragmentos de Terra Sigillata Sudgálica (núms. 1339, 1545, 1552 y 1658), 7 fragmentos de Terra Sigillata Hispánica (núms. 1344-46, 1518-9 y 1550-1) y 8 fragmentos de Terra Sigillata Clara A (núms. 1341, 1347-50, 1520, 1553 y 1572). Estos materiales fechan el nivel en los siglos I y II.

En el corte B-II, sector 4, nivel II se halló un pie anular de una forma cerrada de pasta "sandwich" (1358) y un galbo pintado con bandas (1367). En el mismo nivel apareció un fragmento de Terra Sigillata Sudgálica (1364), 3 fragmentos de Hispánica (1363, 1365 y 1366) y 4 de Clara A (1089-91 y 1342. Este último es de la forma Hayes 8 A fechable en 80/90-160 d.C.).

En el corte B-III, sector 2, nivel III de la habitación A aparecieron tres fragmentos de galbos pintados con bandas (1014, 1089 y 1242), uno más con tres trazos convergentes pintados (1213) y otro sin pintar de pasta "sandwich" (1190). En el mismo nivel aparecieron también 4 fragmentos de Terra Sigillata Hispánica (1005, 1173, 1175 y 1202) y 15 de Terra Sigillata Clara A (1006, 1016, 1019, 1020, 1192 y 1204 al 1212), el primero de los cuales pertenece a una forma 19 ó 23 de Hayes (finales del s. I-comienzos del III).

En el mismo corte y nivel, pero dentro de la habitación B se hallaron 3 fragmentos de cerámica ibérica con restos de pintura (2552 al 54). En el mismo nivel aparecieron 2 fragmentos de Terra Sigillata Sudgálica (2583 y 2596), de los cuales el segundo pertenece a una forma Dr. 15/17 fechable en 30-100/115. También se halló un fragmento de Terra Sigillata Hispánica decorada (2590) y 4 fragmentos de T.S. Clara A (2585-2587 al 2589).

Como conclusión de lo anteriormente expuesto podemos afirmar (a la espera de que el estudio del resto de los cortes y niveles aún por estudiar confirmen o desmientan lo presente) que las cerámicas pintadas de estilo ibérico perviven en los niveles imperiales de esta villa, mientras que la escasez de estos materiales en los niveles tardoimperiales mantienen de momento la duda de su permanencia en la fabricación y uso.

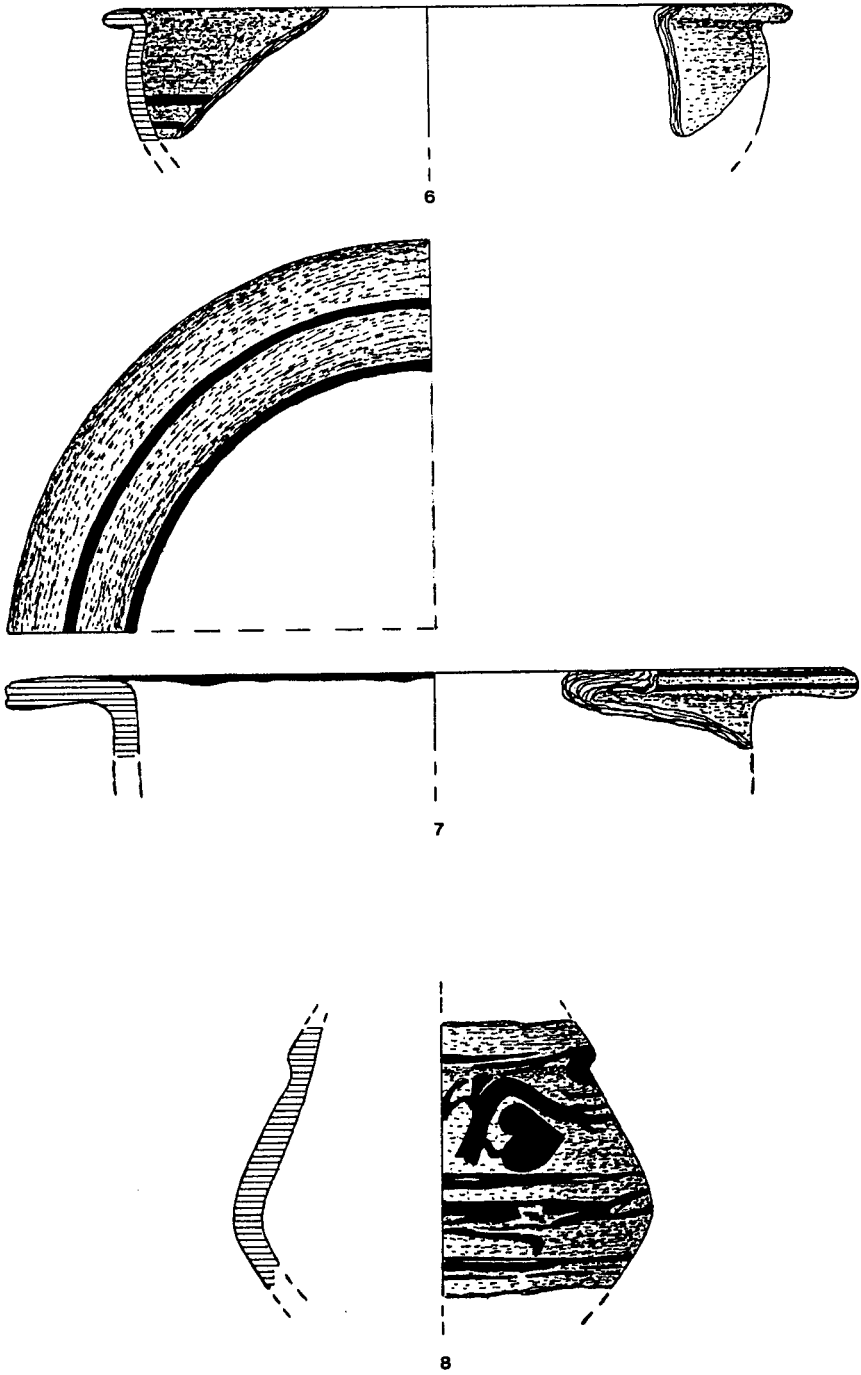
*Joaquín Salmerón Juan
Sacramento Jiménez Lorente*

SALTO DEL PROGRESO (CIEZA)

El yacimiento, conocido por actuaciones previas de M. Jorge Aragonese, fue objeto en enero de 1987 de una excavación de urgencia preventiva, como consecuencia del proyecto de encauzamiento de la llamada "Acequia del Horno". Conocido también como Hoya García, está ubicado a unos 15 Km. de la ciudad de Cieza, en el lugar denominado Los Almadenes-Molino de la Hoya, junto al Salto del Progreso.

Las producciones pintadas representan un alto porcentaje del total del material cerámico documentado en el yacimiento y en el transcurso de la excavación. Especial interés por su fiabilidad cronológica tienen los fragmentos procedentes del estrato II: junto a fragmentos de paredes correspondientes a formas cerradas decoradas con grupos de franjas y bandas sencillas y de aspecto general ibérico clásico destaca el galbo y cuello de un vasito globular decorado en el tercio superior por una guirnalda vegetal (ver lámina). El motivo está enmarcado por el baquetón de arranque del cuello en su parte superior e inferiormente por un grupo de franjas que realzan la zona de mayor diámetro del vaso; un grupo de líneas verticales que flanquean el motivo demuestran una distribución en metopas de este friso decorativo principal. La decoración de la pieza la inscribe claramente dentro de las producciones romanizadas, procedentes mayoritariamente de talleres urbanos.

El estrato II presentaba adobe disuelto procedente del derrumbe de los muros de la villa, aunque en un punto exterior a la misma. El material era abundante y en su totalidad romano. Entre el material datable podemos citar la aparición de Terra Sigillata Sudgálica, con formas Drag. 18 (desde el reinado de Claudio I hasta finales del s. I) y 18/31 (segunda mitad del s. I), y lucernas tipo Bailey A (Dressel 9, Loeschke I, Ponsich II A) fechadas en la primera mitad del siglo I y tipo Bailey P I (Dressel 20, Ponsich III B 1, Deneauve VII) datables en el primer cuarto del siglo II. Dentro de este marco del s. I y principios del s. II parece insertarse el conjunto del material y a él circunscribirse la vida de la villa.



Angel Iniesta Sanmartín
 José Manzano Martínez
 Joaquín Salmerón

EL PULPILLO (YECLA)

La aparición de sepulturas romanas de inhumación dentro de la zona de excavación de una cantera de extracción de arcilla obligó a la ejecución de la pertinente actuación arqueológica de urgencia durante el mes de mayo de 1985. Junto a la excavación en el área de necrópolis se abordó una prospección sistemática del entorno inmediato, donde se localizan un pequeño hábitat de la Edad del Bronce, sito en el Cerro de El Pulpillo, y una pequeña instalación agrícola e industrial en llano, con una ocupación probablemente ininterrumpida desde el s. IV a.C. hasta comienzos del s. V. d.C. (Llano de El Pulpillo). En esta última destacan las estructuras correspondientes a hornos y balsas de decantación de arcilla de un alfar de cerámicas pintadas.

Diversos aspectos son de interés para el objeto de estas líneas. La necrópolis, centrada cronológicamente en el s. IV, aportó un alto porcentaje de cerámicas pintadas de apariencia clásica, aunque decoradas exclusivamente con motivos de franjas, bandas o líneas horizontales, combinadas en algunos casos con grupos de barras verticales.

Entre los materiales procedentes del Llano, dos grupos de producciones pintadas revelan inequívocamente su datación en época romana: cerámicas finas con formas y decoraciones romanizadas procedentes de talleres urbanos y fragmentos de grandes vasos de almacenamiento con trazos pintados digitados, especialmente sobre las asas, que preludian productos similares medievales. Al margen quedan la gran mayoría de los fragmentos, de aspecto ibérico clásico, y de los cuales un buen número deben atribuirse probablemente a época romana.

De especial interés sería la excavación futura de los hornos y balsas de decantación. Los primeros se hundieron durante un proceso de cocción, encontrándose en su interior las piezas que en aquel momento estaban cociéndose. En su totalidad son vasos con decoraciones pintadas con motivos lineales que se disponen horizontal y verticalmente.

El yacimiento de El Llano es de escasa extensión, no señalándose en el mismo áreas de mayor concentración de restos ubicables en un momento u otro de su ocupación. Los hornos se encuentran, por tanto, en un punto aparentemente utilizado de forma directa hasta el momento final del establecimiento. Son, por otra parte, junto con las posibles balsas, las únicas estructuras visibles en superficie. No puede descartarse por consiguiente una cronología tardorromana de los hornos y las cerámicas que se les asocian directamente e incluso relacionar su destrucción con el abandono del yacimiento.

Bibliografía:

- INIESTA SANMARTIN, A.: Estudio preliminar del conjunto arqueológico de El Pulpillo (Yecla). *II Jornadas de Historia de Yecla*. Yecla 1987 (en prensa).

Angel Iniesta Sanmartín

CERAMICA PINTADA DE TRADICION INDIGENA EN EL YACIMIENTO ROMANO DEL CERRO DE LA ERMITA DE SINGLA (CARAVACA, MURCIA).

Las excavaciones de urgencia llevadas a cabo en el yacimiento romano del Cerro de la Ermita de Singla (Caravaca de la Cruz) dieron como resultado el hallazgo de una serie de estructuras pertenecientes a una *villa* rústica fechada hacia el s. II d.C., sobre la que se estableció, posteriormente, una necrópolis tardía (ss. IV-V d.C.). A este último momento corresponden, en efecto, varias inhumaciones (algunas de las cuales rompen los muros del primer establecimiento), un pequeño conjunto de monedas y diversos fragmentos cerámicos de T.S. Clara D, que sólo aparecen representados en los niveles superficiales del yacimiento.

Por contra, de entre el numeroso y variado material recogido en la excavación de las distintas habitaciones correspondientes a la mencionada *villa* destaca la presencia de abundantes fragmentos de T.D. Sudgálica, T.S. Hispánica y T.S. Clara A, así como otras producciones de importación (fundamentalmente, cerámicas de "paredes finas") y cerámicas comunes que nos proporcionan, como ya hemos señalado, un marco cronológico en torno al s. II d.C.

En ese mismo contexto se incluye un notable lote de cerámicas pintadas "de tradición indígena", de las que se viene ocupando el presente noticiario. Dicho lote está integrado, en cuanto a formas, por vasijas de tipo globular, para almacenamiento, y, en menor porcentaje, por diferentes tipos de platos y cuencos cuya superficie aparece, en muchos casos, tratada con un ligero bruñido o espatulado en tonos beige-anaranjados, siendo éstos, igualmente, los colores predominantes en las arcillas de la mayoría de las piezas. En lo referente a las decoraciones, éstas son, por lo general, bastante simples (fundamentalmente, líneas y bandas), en color rojo vinoso, si bien son frecuentes también la aparición de círculos y semicírculos (concéntricos y entrelazados), algunas estilizaciones de motivos vegetales, así como de trazos verticales que delimitan diferentes metopas a lo largo de la superficie del vaso. En este sentido, cabe destacar el hallazgo de un gran plato pintado en su interior con este tipo de decoración, y en el que una de las metopas aparece ocupada por una serie de pedúnculos o escamas de piña, muy semejantes a los motivos que hallamos aplicados a la barbotina en la cerámica romana de "paredes finas", y cuya presencia tenemos constatada incluso en la misma habitación y nivel en que fue hallado el mencionado plato. Igualmente, cabe resaltar, por otra parte, la existencia de una pieza de cerámica pintada al interior, con tan sólo dos líneas a diferente altura, que evoca como paralelo la forma Ritterling 5 de la T.S. Sudgálica.

Parece evidente, pues, que nos encontramos ante uno de los grupos de cerámicas pintadas de época altoimperial incluidos en un área sometida ya de pleno al influjo de las importaciones de cerámica de lujo romana.

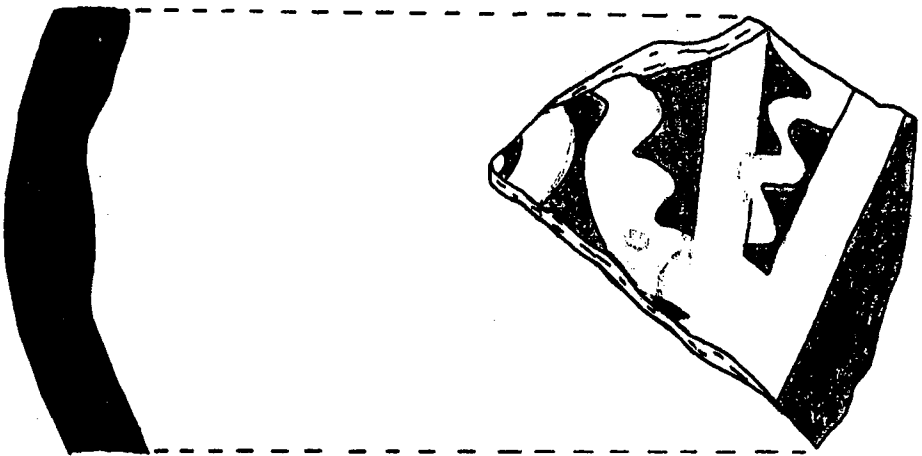
Manuel Lechuga Galindo

DOS FRAGMENTOS DE CERAMICA PINTADA HALLADOS EN LA 1ª CAMPAÑA DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN EL YACIMIENTO TARDORROMANO DE VENTA OSSETE (LORCA).

El hallazgo de fragmentos de cerámicas pintadas en contextos arqueológicos romanos se ha constatado en algunos yacimientos del término municipal de Lorca: necrópolis de Eliocroca (Martínez Rodríguez, A., 1988, nº 19 y 20), los Cantos de D^a Inés, El Villar, La Fuensanta, etcétera. Estas cerámicas son de difícil encuadre cronológico, ya que proceden de prospecciones, y los materiales que las acompañan abarcan un amplio espacio de tiempo.

Los únicos fragmentos de cerámica pintada que pueden fecharse por aparecer en un estrato al que se puede asignar cronología proceden de la 1ª campaña de excavaciones en el yacimiento tardorromano de Venta Ossete (La Paca, Lorca), realizada en octubre-noviembre de 1988. Ambos fragmentos fueron hallados en el nivel A del corte G'K'/59-63.

1. N^o de inventario VO.88.573. Fragmento de pared de cerámica común pintada al exterior de posible jarra o vasija globular. La decoración es a base de unos motivos serpenteantes que rellenan el espacio comprendido entre motivos de carácter geométrico configurados por bandas y curvas. El carácter del fragmento no permite precisar si se trata de una decoración vegetal o figurativa esquematizada. Los motivos decorativos están pintados en blanco sobre una superficie marrón oscura. El color de la superficie interior es marrón claro. Pasta monocroma marrón clara de textura compacta. Desgrasante fino formado por micas y jumillita. Cocción oxidante (fig. 1).



2. Nº de inventario VO.88.602. Fragmento de pared de cerámica común pintada al exterior con una banda blanca en sentido vertical. Color de la superficie exterior beige e interior marrón claro. Pasta monócroma marrón de textura compacta. Desgrasante fino formado por micas y jumi-llita. Cocción oxidante (fig. 2).



La cronología para este nivel arqueológico puede delimitarse entre la 2ª mitad del s. IV y el primer cuarto del s. V d.C. La sigillata africana está representada en los tipos T.S.C.C. y T.S.C.D., con formas H.50 A (230-325 d.C.) (Hayes, 1972, p. 73), H.59 A (320-400 d.C.) (Hayes, 1972, p. 100), H.61 A (325-420 d.C.) (Hayes, 1972, p. 107) y H.67 (300-470 d.C.) (Hayes, 1972, p. 116). Las fechas para este nivel arqueológico pueden fijarse hacia abajo por el hallazgo de una moneda del usurpador Flavius Magnus Magnencio (350-353 d.C.).

Este tipo de cerámicas comunes pintadas halladas en Venta Ossete deben proceder de algún punto productor cercano que abastecería una comarca reducida del Alto Guadalentín.

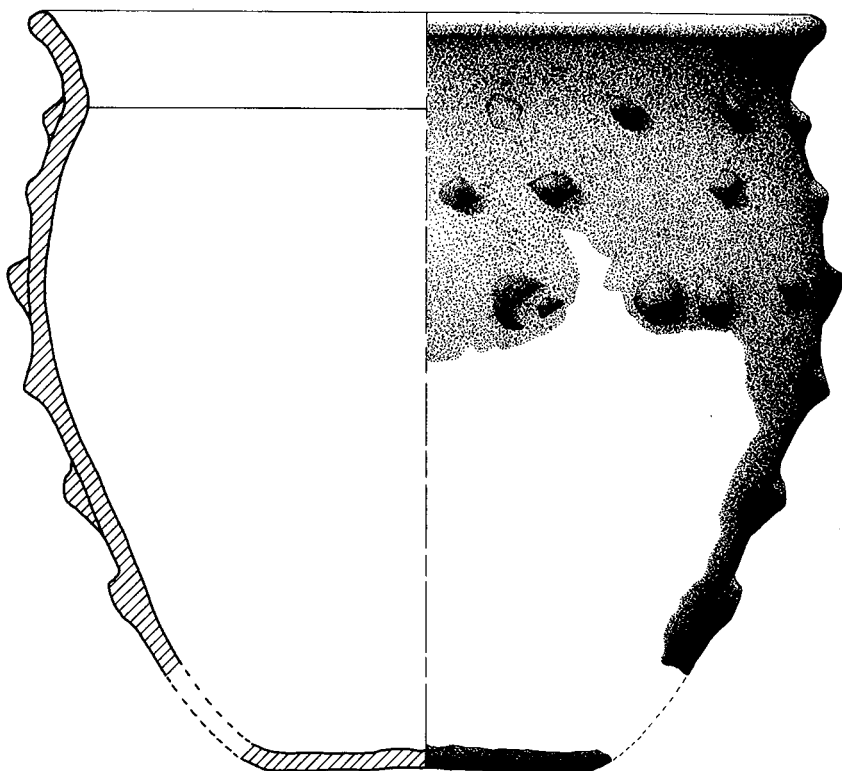
Andrés Martínez Rodríguez

**UNA GRAN MARMITA A TORNO DECORADA CON TETONES DE CRONOLOGIA
TARDORROMANA EN LA FUENTE DE LAS PULGUINAS DE CIEZA (MURCIA)**

Durante la campaña de urgencias de 1987 fue descubierta una marmita de grandes dimensiones, fabricada a torno y con su superficie exterior cubierta de tetones, creemos que con intención decorativa principalmente, aunque también práctica (la posibilidad de aprehensión de la pieza, pues es de cuerpo globular y no posee asas).

Fue hallada en el nivel II A (de tierra gris oscuro con cenizas) del corte B-II, sector 2 y sus números de inventario son F. P.-B 2/2-394, 395, 1.065, 1.066, 1.319, 1.702 y 1.772-87. En el mismo nivel aparecieron varios fragmentos de una Terra Sigillata Clara D de la forma Hayes 60 del primer tipo (número de inventario F.P.-B 2/2-80, 396, 397, 398, 399 y 1.695-87): plato de grandes dimensiones, con pared convexa y borde corto apenas marcado, continuación de la pared y con acanaladura sobre el labio. Hayes lo fecha a lo largo de todo el siglo IV, mientras que el motivo impreso en el interior de su base (trébol formado por tres círculos alternando con otro motivo indeterminado, ambos entre acanaladuras) lo fecha a comienzos del s. V.

Otro grupo de fragmentos de Clara D (F.P.-B 2/2-401, 402 y 1.754-87) pertenecen a una base plana con una roseta impresa entre acanaladuras, asimilable al motivo H. 44 (h) del estilo Aii (mediados del s. IV). Este motivo es frecuente sobre las formas de Hayes 59, 61 y 67. Otros dos fragmentos de Terra Sigillata Clara D (F.P.-B 2/2-405 y 407-87) hallados en el mismo nivel no nos otorgan datos cronológicos, ya que no es identificable la forma a la que pertenecen.



F.P. B2/2 87-1065



Tinta: RAFAEL CALABUIG

*Joaquín Salmerón Juan
Sacramento Jiménez Lorente*

**CERAMICAS TOSCAS EN ALGUNOS YACIMIENTOS TARDIOS
DEL MUNICIPIO DE LORCA**

Las cerámicas toscas en la comarca del Alto Guadalentín están documentadas en los siguientes yacimientos tardíos: Las Hermanillas, Peña María, Las Fontanicas, La Jarosa y Torralba. Todos estos yacimientos están situados en zonas del interior del municipio, buscando lugares altos y próximos a recursos de agua (ramblas, ríos y fuentes). Son en su mayoría lugares de nuevo establecimiento, con un contexto arqueológico dado por la T.S.C.D. entre el s. V y el VII d.C. como hemos recogido en la publicación de este mismo libro, "Aproximación al poblamiento tardorromano en el norte del municipio de Lorca".

Las formas representadas en este tipo de cerámica común son las ollas globulares con borde exvasado, las cazuelas con fondo plano y pared vertical y los grandes recipientes para almacenamiento. Los desgrasantes empleados son muy gruesos y la cocción suele ser oxidante, presentando colores en la gama de los marrones oscuros y los rojizos.

Este tipo de cerámicas toscas están representadas en otros yacimientos romanos del área pero su proporción es mucho menor y su contexto arqueológico más antiguo, por lo que únicamente hemos referido los yacimientos donde este tipo de cerámica tosca es característica.

Andrés Martínez Rodríguez